

Berisso, 17 de octubre de 2022

## Se realizó una jornada de reflexión sobre la represión sufrida en la cancha de Gimnasia.

---

*Alumnos y alumnas de la Secundaria realizaron una jornada de reflexión sobre la represión sufrida en la cancha e inmediaciones el pasado 6 de octubre, en donde muchos y muchas de nuestras alumnas participaron.*

Este lunes se llevó a cabo una instancia de reflexión en el patio de nuestra Secundaria para reflexionar sobre los hechos represivos vividos en la cancha de Gimnasia y sus inmediaciones, en el partido Gimnasia – Boca, suspendido el pasado jueves 6 de octubre.

Como es sabido, allí las fuerzas de Seguridad de la provincia realizaron un operativo represivo con balas de goma y gases lacrimógenos, que hirió a más de 100 personas, entre los que había mayores de edad, adultos y niños/as. Además, producto de la represión, falleció el querido hincha “Lolo” Regueiro.

A continuación, reproducimos exacto un texto que sintetizó todo lo vivido, de parte de la alumna de 5º, Morena Capotondo.

“El último 6 de octubre será difícil de olvidar para todos aquellos que estuvimos en el Juan Carmelo Zerillo. De todas maneras muchos tampoco vamos a poder olvidarlo.

El estadio del bosque es para los socios del club, ni más ni menos que nuestra casa, lugar donde realizamos distintas actividades, conocemos gente y nos relacionamos. No lo vemos como un estadio de fútbol únicamente: es un espacio que guarda recuerdos nuestros y de nuestras familias. Incluso de aquellos que ya no están en este plano.

Allí festejamos los carnavales, hacemos deportes, vamos a la pileta de la colonia y nos juntamos con amigos. Lo queremos, lo cuidamos, lo defendemos y lo entendemos nuestro, de los y las socias. Lo sentimos nuestro. Es nuestro.

También vamos a ver futbol, pero siempre en el marco de una ceremonia que dura mucho más que 90 minutos, porque disfrutamos la previa, los encuentros con gente que queremos; reímos, lloramos, nos alegramos y nos enojamos. En esa ceremonia estábamos aquel jueves 6 de octubre, en una noche que empezaba hermosa.

De repente todo se convirtió en una película de terror. La brutal represión policial asustó y lastimó a muchísima gente, mató a una persona y arruinó a una familia. Brutal e injustificada represión policial. Siempre injustificada. Nada puede justificar semejante violencia de parte de aquellos que tienen que evitarla y prevenirla.

¿Y ahora cómo seguimos? ¿Quién se benefició con todo esto? ¿Cómo hacemos para confiar en este policía? ¿Por qué hicieron lo que hicieron? ¿Cuánto falta para que nuestra ceremonia vuelva a ser una fiesta? ¿Qué podemos hacer para que haya justicia para la familia Regueiro?

¿Alguna vez tendremos que volver a vivir lo mismo?

Seguramente cada persona encontrará distintas respuestas para todas estas preguntas. Pero más allá de coincidir o no en las respuestas, es muy importante que nos hagamos estas preguntas, y que no miremos para otro lado.

Seguramente con el tiempo encontraremos algunas respuestas, aprendamos ciertas cosas, descubramos las verdaderas intenciones. Seguramente con el tiempo curemos algunas heridas. Pero hay otras que serán incurables.

Es nuestro derecho disfrutar de nuestra casa en paz.

Es nuestra responsabilidad no olvidarnos de lo que pasó el 6 de octubre y exigir justicia”\_.



10 HS ART Primer año  
11 HS ART Segundo año

Jornada de reflexión día 17/10

¿El tiempo cura todo?

El último 6 de octubre será difícil de olvidar. Para todos aquellos que estuvimos en el Juan Carmelo Zerillo. De todas maneras muchos tampoco vamos a querer olvidarlo.

El estadio del bosque es para los socios del club, ni más ni menos que nuestra casa, lugar donde realizamos distintas actividades, conocimos gente y nos relacionamos. No lo vemos como un estadio de fútbol únicamente: es un espacio que guarda recuerdos nuestros y de nuestras familias. Incluso de aquellos que ya no están en este mundo. Allí festejamos los carnavales, hacemos deportes, vamos a la piqueta, colonia y nos juntamos con amigos. Lo queremos, lo cuidamos, lo defendemos y lo entendemos nuestro, de los socios. Lo sentimos nuestro, es nuestro.

También vamos a ver fútbol, pero siempre en el marco de una ceremonia que dura mucho más que 90 minutos, por que disfrutamos la previa, los encuentros con gente que queremos, reímos, lloramos, nos alegramos y enojamos. En esa ceremonia estábamos aquel jueves 6 de octubre, en una noche que empezaba hermosa.

De repente todo se convirtió en una película de terror. La brutal represión policial obscuro y lastimó a muchísima gente, mató a una persona y arruinó a una familia. Brutal e injustificada represión policial. Siempre injustificada. Nada puede justificar semejante violencia de parte de aquellos que tienen que evitarla y prevenirla.

¿Y ahora cómo seguimos? ¿Quién se benefició con todo esto?

¿Cómo hacemos para confiar en esa policía? ¿Por qué hicieron lo que hicieron? ¿Cuánto falta para que la ceremonia vuelva a ser una fiesta?

¿Qué podemos hacer para que haya justicia para la familia Requero?

¿Alguna vez tendremos que vivir lo mismo?

Seguramente cada persona encontrará distintas respuestas para todos estas preguntas. Pero más allá de coincidir o no en las respuestas

Es muy importante que nos hagamos estas preguntas, y que no miremos para otro lado.

Seguramente con el tiempo, encontremos algunas respuestas, aprendamos ciertas cosas, descubramos las verdaderas intenciones.

Seguramente con el tiempo curemos algunas heridas. Pero hay otras que serán incurables.

Es nuestro derecho disfrutar de nuestra casa en paz.

Es nuestra responsabilidad no olvidarnos de lo que pasó el 6 de octubre y exigir justicia, porque el tiempo no lo cura todo.